

do al Práctico del Puerto que, en un alarde de adiestramiento, arte y valentía, sube rápidamente los peldaños de una escalera exterior móvil que le lleva hasta el Puente de Mando desde donde dará las últimas instrucciones para que la llegada fuese perfecta. Un espectáculo digno de ver.

Trabajando contra reloj, apuro los últimos minutos para recoger más impresiones. Son las de Francisco Camp, Emilia Gutiérrez, Mercedes Gibert, Rosa Gibert. José Font y María Subirana. En un tono amigable y alegre me dicen: Deixan's en pau. Insisto.

—¿Qué os pareció la excursión?

—Realmente sensacional.

En términos similares se expresaron también María Marta Vda. de Tarrats, Antonio Izquierdo, Ramón Cuevas y señora, Restituto Piedra y señora. Quisiéramos haber podido constatar aquí la opinión de todos los que

hicieron posible esta feliz, maravillosa e inolvidable excursión.

Esto era totalmente imposible, y quiero hacer resaltar que los que ocuparon hoy nuestro espacio no han sido ni los elegidos ni los preferidos, esto no existe en mi forma de pensar y actuar, simplemente figuran aquéllos que surgieron al azar durante el viaje.

De todas formas entiendo y no creo equivocarme, que nuestros entrevistados interpretan el sentir de casi toda la expedición, y digo casi porque pienso y me consta que hay una insignificante minoría que no comparte estas manifestaciones, en todo, en parte ni en nada.

Lo siento, amigos. Sólo deseo que la experiencia vivida este año una vez más haya servido para aprender algo nuevo que en próxima edición pueda satisfacer los deseos de quienes hoy se encuentran insatisfechos.

A. G.

Carta abierta a nuestros expedicionarios

Distinguidos y estimados amigos.

Han transcurrido sólo unas fechas. De nuevo todos en nuestras habituales tareas cotidianas. Sin duda, flotando en el ambiente todavía, el recuerdo, el detalle, el paisaje, la Barbacoa, la Cena de Hermandad, etc., y tantas y tantas cosas como ocuparían el espacio de sus particulares agendas.

Aunque ligeramente, porque el tiempo, siempre implacable, no permite grandes cosas, por nuestra parte hemos sacado algunas conclusiones concretas de esta excursión a Ibiza.

Una de ellas, la más importante y destacada sin duda está ligada y relacionada con todos nuestros expedicionarios. Mantenemos el criterio que creemos compartir con todos ustedes, que la excursión fue un éxito total.

Pero hay algo elogioso y digno de tener en consideración, y que es la sal y la pimenta de ese éxito al que antes hacíamos referencia. Sin duda alguna el comportamiento extraordinario de todos los que convivimos juntos estos días maravillosos.

Su comprensión, su seriedad, su actitud correcta y delicada ante situaciones a veces no del todo satisfactorias, y ese deseo inusitado de cumplir a la perfección en todo momento, merecen, sin duda, un lugar destacado y brillante que, llana y sencillamente, catalogamos así: ¡UDS. SON EJEMPLARES!

Por todo ello la Comisión de Excursiones, que no regateará esfuerzo alguno por complaceres siempre que sea necesario, y consciente de que el trabajo de la excursión fue más fácil y llevadero gracias a la magnífica colaboración que Uds. aportaron, quieren testimoniarles su gratitud, afecto y simpatía, diciéndoles de corazón: ¡Gracias, amigos!

LA COMISION DE EXCURSIONES